

EL SALTO

Gerardo Diego

Te he visto tan oceánica,
tan verde de trasparencia
que me tienes en el borde,
sostenido de alas trémulas,
pensando en el alto salto
que me arroje, hecho una flecha,
a romper cristales vírgenes,
de bruces por tu conciencia.

Si yo tuviera las branquias
del buen pescador de perlas,
para bucear sin miedo
del reloj que arriba cuenta;
si yo supiera hasta dónde
se hunde tu verde cisterna,
si allá abajo hay una playa,
almohada de fina arena,
y unas lágrimas que aprenden
metamorfosis de perlas.

Si yo en vez de bronquios, branquias,
y en lugar de alas, aletas,
para respirar el aire
que en tus aguas se aposenta;
tus burbujas en mi pecho,
tu luz por mi piel dispersa,
y en mi alma tierna de pez
la forma de tu conciencia.

Pasando en el alto salto
me tienes, las alas trémulas.

De *La sorpresa*, Madrid, 1943